



**HERMANDAD DE SAN JUAN
EVANGELISTA**

EDITADO POR LA HERMANDAD DE SAN JUAN EVANGELISTA Y NTRA. SRA. DEL ROSARIO
ALCANTARILLA(Murcia), SEPTIEMBRE de 1.989 Año III Número 3
Redactores.- Fulgencio Sánchez Riquelme, Domingo Munuera Rico
Ejemplar Gratuito



Presentación

Despues de cinco años de interrupción
vuelve nuestra Revista, con intención de /
continuidad y de relación entre la gran /
familia Sanjuanista.

Para contarnos nuestras inquietudes, /
proyectos y en general la labor desarrolla-
da durante un año por la Hermandad de San/
Juan Evangelista y Ntra. Sra. del Rosario.

La publicación se reinicia sin gran-/
des pretensiones, ya que lo importante no/
es el continente sino el contenido.

Creemos haber servido a mejorar nues-
tra Hermandad y en general la Semana Santa
de Alcantarilla. Esa fue la idea que movió
a esta Junta Directiva, que aprovecha estas
páginas para ofrecerse a todos nuestros /
hermanos y simpatizantes, despidiéndonos /
con el saludo de siempre.

¡HERMANOS VIVA SAN JUAN!



SAN JUAN EVANGELISTA

JUNTA DIRECTIVA DE LA HERMANDAD

Presidente: Diego Pacetti López
Vicepresidente: Mateo Ayala Chazarra
 Jesús López Menárguez
Secretaría: Isabel Pellicer Verdú
Vicesecretaría: Asunción Vicente Martínez
Tesorero: Fulgencio Candel Almela
Vicetesorero: Jesús Vicente Conesa
Vocales: Fulgencio Sánchez Riquelme
 Francisco Marín Meseguer
 José Cánovas Guzmán
 Francisco Pérez Hernández
 Antonio Martínez Alburquerque
 Vicenta Hernández Cano
 Cesáreo Candel Pérez
 Jorge González Juan
 Juan M. Cánovas García
 José Ortiz González
 Serafín Jiménez Escudero
 Jose Luis Carrillo Bernal
 Mariano Jiménez Bergara
 Jesús Blázquez Menchón

BREVE HISTORIA DE LA HERMANDAD DE
SAN JUAN EVANGELISTA Y NTRA. SRA.
DEL ROSARIO

= = = = =

Esta Hermandad nace, como casi todas las existentes en la Semana Santa de Alcantarilla, después de la Guerra Civil / (1936/39), concretamente en el año 1950/ cuando un grupo de hombres de esta villa con más entusiasmo que recursos económicos y ante la decisión de que renacieran las procesiones de Semana Santa, crean - la Hermandad de San Juan Evangelista;

Por tanto serían los componentes de la antiquísima Archicofradía de Ntra. / Sra. del Rosario, cuyos orígenes se remontan al siglo XVI(año de 1581) y que pasaría a lo largo de la historia por diversas vicisitudes hasta llegar a nuestros días, los que tuvieron la idea de fundar una hermandad pasionaria y cuyo titular fuera San Juan Evangelista, de esta forma y ya para siempre esta Hermandad toma bajo su protección a la Santísima Virgen del Rosario y cuya fiesta se celebra el 7 de octubre.

La primera Junta Directiva de nuestra Hermandad la compondrían los siguientes señores, Presidente: Octaviano Garrido Jiménez, Secretario: Pedro/ Herrero Ocaña, Tesorero: Antonio Ibañez Diaz, Vocales: Manuel Pacetti Gar- cia, Manuel Mengual Crespo, Angel Sánchez Gómez, y Fulgencio Pérez Artero./ Hoy solamente viven el Sr. Herrero Ocaña y el Sr. Sánchez Gómez. La primera decisión tomada fue encargar una imagen al escultor de Espinardo D. José No guera, una bella y artística talla de estilo salzillesco ya que por su policromía y postura recuerda mucho a la famosa escultura de Francisco Salzillo. Los primeros años se utilizó el San Juan Evangelista existente en la parroquia de San Roque, también propiedad de esta Hermandad.

Posteriormente, se confeccionan unos estatutos que son firmados el 13 / de septiembre de 1950, por el Obispo de la Diócesis de Cartagena-Murcia D./ Ramón Sanahuja y Marcé. El primer Cabildo General, una vez constituida oficialmente la Hermandad tuvo lugar el dia 21 de enero de 1.951, estando presidido por el entonces párroco de San Pedro Apóstol y Consiliario de esta Hermandad el Rvdo. Sr. D. Lorenzo Pastor Puertas.

El primer año que desfila la Hermandad sería en la Semana Santa de 1951, la túnica del nazareno "sanjuanista" recuerda mucho, salvando las distancias, a la indumentaria de sus homónimos cartageneros, ya que sería a dicha ciudad a donde irían nuestros progenitores a documentarse de los ricos/ y bellos ropajes de las Cofradías de Cartagena. El atuendo alcantarillero / se compone de túnica blanca, con capa blanca en dicha capa y en un lateral lleva bordado el emblema de la Hermandad, el capuz es de color rojo para la noche del Jueves Santo y blanco para la del Viernes Santo, la túnica va sujetada por la cintura por un fajín de color rojo, completa la indumentaria / sandalias con calcetín blanco y guantes de igual color.

Esta Hermandad, que de siempre ha contado con las simpatías del pueblo/ de Alcantarilla, por su constante actividad en pro de mejorar nuestra Semana Santa, cuenta entre su patrimonio con un rico y valioso estandarte confeccionado en el año 1.951, por el artesano de Ribera de Molina(Murcia), D. Angel Pinar, el trono del titular que es el mismo que en su dia se hiciera/



para Ntra. Sra. del Rosario, aunque bastante mejorado y que va en carroza / de ruedas desde la ~~década~~ de 1.960, en que prácticamente todas las herman-/dades adoptaron este sistema de tracción para sus titulares.

Igualmente, esta Hermandad de siempre dispuso de una excelente Banda de Cornetas y Tambores, conocidos popularmente como "los Heraldos de San Juan" por su atuendo que recuerda a los elegantes caballeros medievales, La banda se ha reorganizado en el presente año, habiendo desfilado en la pasada Semana Santa, aunque gran parte de sus integrantes son vecinos de la pedanía de Puebla de Soto. La Hermandad de San Juan cuenta en la actualidad con un número de hermanos superior a 150, aunque realmente los que participan en los desfiles de Jueves y Viernes Santo nunca suele pasar del centenar, siendo / el resto benefactores y simpatizantes que en muchos casos no poseen la tú-/nica sanjuanista.

FULGENCIO SANCHEZ RIQUELME

MOMENTOS SANJUANISTAS PARA UNA NAZARENA MAYOR

Acto de proclamación de D^a FINITA
MARIN DE SIMON-FERRERO, como Nazarena Mayor /
para la Semana Santa 1989, por la Hermandad /
de San Juan Evangelista y Ntra. Sra. del Ro-/
sario de Alcantarilla

4 de Marzo de 1989

Pregón efectuado por:

D. DOMINGO MUNUERA RICO

Cuando una representación de la Hermandad de San Juan Evangelista y / Ntra. Sra. del Rosario de Alcantarilla visitaba mi casa hace unos días para anunciarme que sería el pregonero-mantenedor de este acto de proclamación / pública de la Nazarena Mayor de 1989, sabía que la aceptación significaba / un serio compromiso al que no estoy seguro saber corresponder. Pese a muchos años de rebusca documental sobre las Cofradías Pasionarias y un amplio cu-/rrículum sobre esta temática, reconozco que mis conocimientos sobre vosotros son sólo librescos y vuestras vivencias, las de estos días y los que se ave- cinan, son sólo vuestras, y todo lo que pueda decir, además de subjetivo, / será limitado y limitativo.

Perdonad mi atrevimiento al intentar hablar de algo tan vuestro como / es la familia sanjuanista alcantarillera y sus manifestaciones colectivas y personales los días de Semana Santa. No podía negarme, aunque confieso que, quizás, el intento sobrepasa la mejor intención. Por ello, apelo a vuestra/ comprensión y benevolencia, porque solo ellas podrán compensar mi osadía de atreverme a reflexionar sobre unas vivencias tan vuestras.

Dejadme pues, os pido permiso para ello, a todos y muy en particular a vuestra Nazarena Mayor, que esta noche es la única protagonista, para que / mis palabras, salidas de mi corazón de procesionista lorquino sean una me-/ditación en voz alta de mis inquietudes y el producto de mis rebuscas por / los viejos legajos y libros de actas de las cofradías.

Humildemente, pretendo daros, ofreceros, varios momentos de mi refle-/xión sobre vuestra Hermandad; referencia grupal para mí, más querida que la de cofradía, por el contenido familiar y fraternal que él encierra. / "MOMENTOS SANJUANISTAS PARA SU NAZARENA MAYOR", podría ser el título que / pudiera englobar lo que os quiero decir. Pero, antes de empezar, tengo que/ reconocer mi dolorosa situación porque reconozco mis limitaciones para com- pensar la honra que habeis depositado en mi.

Os pido que me recibáis, si así lo quereis al término de este parla-/mento, como un humilde hermano vuestro, de Lorca, que solo puede deciros lo que sus sentimientos transmiten a sus palabras. Y a vuestra Nazarena Mayor/ no solo la disculpa por no saber estar a la altura de la glosa que ella de-be ser merecedora, sino el perdón, -en días de ello estamos-, por mi atre-/vimiento a ser el mantenedor-pregonero de su acto de proclamación.

Finita, una misma afición unió nuestra juventud: la radio. Hace ya mu-chos años, adelantándonos a los tiempos, sabíamos aprofesionalmente que la/ radiofonía era la voz que no predicaba en el desierto. Nuestras inquietudes sociales y culturales se hacían palabras. La palabra era nuestro medio. To-do lo que diga esta noche sólo serán palabras, palabras en tu honor, aunque no te miente. Y mi homenaje a tí es extensivo a las mujeres de esta villa,/ que tú representas, y en particular a las sanjuanistas, a las que fueron / Nazarenas Mayores años pasados y a las que podrán serlo mañana; y si no lo/

consiguen, pues sólo hay un nombramiento anual, su nazareno amor sanjuanista es común e igualitario en todas.

PRIMER MOMENTO: GOZOSA JUSTIFICACION

SER EN ALCANTARILLA LO QUE NO ME DEJAN SER EN LORCA

Cómo ustedes saben en Lorca, mi pueblo, nacemos con un color determinado, blanco o azul, con él vivimos y, educados en él y para él, morimos. Es algo impuesto por nuestros mayores, pero que crea una perfecta enculturación, que es irreversible. En Lorca se nace ciudadano y a la vez con un color.

De madre blanca, naci azul por mi padre y todos los suyos. Así azul / fui y sigo siéndolo, y esta imposición colorista fue la que me llevó a la / investigación sobre el fenomeno cultural y social que se producía en mi / pueblo. Matrimonié con mujer blanca, y mis hijos, siguiendo la tradición familiar del linaje, impositivamente son de mí color. En Lorca estos temas son así, como en todo lugar donde se produce un fenomeno de agrupamiento semi-/comunal. El color nos divide y lo hace, mejor puede hacerlo, porque es algo vivo.

Los blancos lorquinos tienen su origen en la Archicofradia del Rosario al igual que vosotros, como un Paso de Nazarenos o cofradía adyutriz para/ ayudar a sacar su procesión privativa del Viernes Santo por la mañana, a / principios del siglo XVIII. Ahora el Paso tiene más protagonismo, y no solo en lo popular, que la antiquísima Archicofradia animada por los Dominicos./ Creo que el fenomeno se repite aquí, vosotros sois archicofrades sin serlo/ normativamente, pero gracias a vosotros, a vuestra Hermandad de San Juan y/ Ntra. Sra. del Rosario, la villa de Alcantarilla en su primitiva parroquia/ de San Sebastián, ahora de San Pedro Apóstol, pudo recobrar sus títulos / perdidos sobre su capilla privativa y en su decoro y potenciación de culto/ estás afanados. Ha habido una mutación de los protagonismos, y en ello ha/ influido en mucho la adaptación de la organización cofradil, a las demandas de los nuevos tiempos. Se perdió elitismo -y no es momento de hacer historia comparada- y se ganó en populismo. Pero, se mantuvo la misma fialización simbólica hacia la Virgen del Rosario, que daba contenido totalizador al hacer cofradil.

Cada localidad hace y siente su Semana Santa a su manera, aunque la / festividad religiosa que se conmemora es la misma desde hace centurias y su significación está señalada en la liturgia. Vuestra Semana Santa es vuestra de todas sus Cofradías y de sus cofrades, y al fin de todos los alcantari-lleros. Un tanto igual ocurre en los demás lugares. Por encima del "modelo" de como desfilan nuestras procesiones están nuestros sentimientos, los momentos vivenciales que se abren desde nuestro yo profundo. Aquí radica nues-

tra singularidad, la vuestra y la nuestra, la de todos los procesionistas.

En mi pueblo lo peor que se puede ser es "casaca", cambiar de "color", pasarse de un Paso a otro. Se puede ser Azul o Blanco, y además cofrade de/ las otras Cofradías, pero solo blanco o azul, sin medios colores. Como azul de nacimiento, como antes os decía, la propia rivalidad existente y los modos de conducta que ella ha generado, me impiden demostrar públicamente / mis reconocimientos hacia nuestros contrincantes. Pues bien, gracias a vosotros que me habeis dado la libertad para que esta noche pueda reflexionar en voz alta, y expresar libremente mis sentimientos, sin ninguna cortapisa.

Vosotros, con vuestro gesto me habeis dado el alto honor de considerarme en mi interno hermano de San Juan y del Rosario, blanco-rojo y blanco por encima de mi "color" lorquino que nadie tiene derecho a poner en duda./ Vosotros, alcantarilleros de pro, me podeis dejar sin acusarme de "casaca", que pueda vocear: ¡VIVA SAN JUAN!.

Que conste, confidencialmente, que no es la primera vez que lo hago. / Desde muy pequeño soy mayordomo del Paso Morado lorquino, y esta Cofradía / cuenta con una imagen del Evangelista que saca en procesión, y eramos los / jóvenes de mi barriada los encargados de sacarla a hombros. El más joven de los discípulos apostólicos tenía obligatoriamente que ser portado por las / nuevas generaciones. Y por encima de los otros dos "colores" allí estabamos prestos para hacerlo subiéndolo penitencialmente a un montículo conocido como Calvario, rezando el tradicional Via Crucis lorquino, y realizando el acto del encuentro, y en la cuarta estación del trayecto, donde se daba cumplimiento a la "embajada de San Juan":

"Al encuentro le ha salido
la madre que lo parió
y entre sayones lo vió
arrastrado y escupido.
Su corazón fue partido
con la espada de dolor".

Han pasado muchos años de cuando fuimos portapasos sanjuanistas. Pero creo que ahora es momento, ante vosotros de hacer fe pública de mi sanjuanismo. No soy "blanco", no puedo serlo en Lorca, pero nadie puede negarme / el derecho que, entre blancos alcantarilleros, una mi voz a las vuestras, y desde mí adentro diga: ¡VIVA SAN JUAN!

SEGUNDO MOMENTO: LOS DOLOROSOS MOMENTOS DE LA FAMILIA SANJUANISTA

LA EMBAJADA DOLOROSA DEL HIJO ADOPTIVO

Y con el viva al Discípulo del Amor, al apocalíptico evangelista de / Patmos, vuestras corazones y el mio se enlazan para honrar los amores.

El Amor, con mayúscula, el del trueno y la esperanza, el de la "cari-

"tas" y el Verbo, el de "la luz que luce en las tinieblas", se matrimoniea / estos días, más que en ningunos del año, con otros amores que tan bien su-/ po describir Papini: el amor de madre, el amor de hijos....., el amor hu-/ mano; desinteresado y egoista a un mismo tiempo, pero imposibles de mesura/ Y de todos los amores idealizados destaca, el amor hacia la Virgen-Madre, / dolorosa por el sufrimiento del Hijo.

Un amor que no solo es doloroso, porque sería circunstancial si no que se une con el gozo del pasado y la esperanza del futuro. Así figura simbóli- camente en los quince momentos de reflexión de la práctica piadosa del rezo mariano que propagó la Orden de Predicadores y que fué la guía espiritual / de las Cofradías de Ntra. Sra. del Rosario. El origen histórico de estas / cofradías, de la que procede vuestra Hermandad, se motiva en la Diócesis / alemana de Colonia, en 1478, en que los dominicos Alano de Rupe y Jakob / Sprenger, animaron la primera, siendo aprobada por el papa Sixto IV. Un si- glo después será cuando fray Diego Nuñez del Rosario, fundara en Alcantari- lla vuestra Cofradía con el apoyo de Lázaro de Usodemar, posicionado dueño/ y Señor de la Villa, tras centurias de pervivencia alcantarillera de los / musulmanes de la Ascaba.

Quince "misterios", en el sentido iconográfico de representación de la principales escenas de la vida de una Virgen-Madre, que fue humana, desde / la alegría de la Natalidad a la Resucitada esperanza de Emaus, pasando por la angustia y la soledad de la perdida del Hijo. Quince escenas retrospec- tivas de la vida de una mujer que fue esposa y madre, como la mayoría de / vosotras.

Y desde el apasionado amor de hijos, se nos hace viva y real esa Madre más humana que divina para nuestros "vivas". Y no es heterodoxo que así sea nuestro sentimiento. Nuestra cultura mariológica, va íntimamente unida a es- tas tierras sureñas que nos vieron nacer y a la mezcla de sangres y cul- turas que los murcianos tenemos. Lo nuestro es el sentimiento, la luz fren- te a las tinieblas. Somos tierras más de resurrección que de masoquismo do- loroso. Enmascaramos el Dolor, con mayúscula, de nuestras Virgenes-Madres / con unas esculturas en que lo bello predomina. En este sentido nuestros / cristianos viejos, no pudieron desterrar la enculturación andalusí, y pro-/ fundizando en los misterios divinos, buscaron su apoyatura en la humano.

Buena prueba de ello son los cantos de los despertadores o "auroros",/ que era otra rama secular fraternal, alentada por la Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario. En esta zona de la huerta murciana aún perviven estas "campa-/ nas de la Aurora", que completan todo el ciclo litúrgico anual con sus sal- ves, jaculatorias y correlativas. En mi pueblo desaparecieron, pero sigue / perviviendo en el tiempo de Pasión el rezo del Via Crucis, mantenido por / tradición oral, con un claro antecedente en la Aurora:

"Vamos, vamos al monte Calvario,
la Aurora Maria nos manda llamar,
que nos dice con pena y angustia
que la acompañemos en su soledad.

Vamos alla:

a cantar la Pasión a los fieles,
que es el mejor modo de no pecar"

Así, en la doceava estación el huertano recitador o "guión" de la cuadrilla nos narra la soledad de María, con un realismo estremecedor y con una belleza próxima a los mejores romances de nuestros consagrados poetas:

"Yo, ya no tengo expresión
para explicar como estaba
Quedó huérfana, viuda,
pobre, triste y solitaria,
sin consuelo, sin arrimo,
sin hijo quien la ampara.
¡Oh, madre!, ¡Paloma mia!
Dolorosa de mi alma"

Testigo de este momento fue el discípulo Juan, vuestro titular. El mismo que fue depositario de una de las siete palabras de amor que cuentan habló Cristo en la Cruz, y que el "rezaor", popularizando el texto del jesuita Alonso de Mexia de 1732, de amplia difusión en nuestra comunidad, nos narraba así:

"A su madre la tercera
palabra la dirigió,
diciendo que recibiera
por hijo a Juan, y añadió,
que él por Madre la tuviera"

Y con el texto, el interrogante del principalísimo protagonismo de San Juan en aquella Semana Santa de hace casi dos mil años. Fuera de interpretaciones escatológicas, complejas para el entendimiento del pueblo llano, Juan, el más joven de los discípulos del Nazareno, se representaba, unido a María en su Soledad y en el momento de su prohijamiento, como el anunciador el embajador, de lo que estaba pasando en Jerusalén.

Y así mediante los textos de la "Passio" popular murciana se enseñaba/ la idea de que el evangelista avisó a la Virgen para que la siguiera al Calvario, y viera otra vez a su Hijo.

"Lo único que puede ser
es que antes de yo morir,
madre, me vayais a ver.
Juan la embajada os traera"

Y vuestros auroros, como mis rezaores, tienen una larga oración bajo /
el título de "Embajada de San Juan", que comienza:

"San Juan Apóstol que oyó
dar a Cristo tal sentencia
del Pretorio se salió,
corriendo con tal diligencia
que el dolor se le aumentó.
¿No estaba Santa María
llena de llanto y gemido?
Le dijo: Señora y Pía,
vuestro Hijo esclarecido
sentenciado va este dia.
No nos debemos tardar
si Vos le quereis ver vivo,
que según yo vi tratar
del pueblo cruel y altivo
muy poco debe durar".

El antiquísimo texto no explica el porque la insignia de San Juan o su imagen escultórica, antecede en la procesión del Santo Entierro al desfilar de María. Y aquí tenéis, aunque superficialmente, justificado la razón privativa de vuestro lugar en el cortejo del Viernes Santo. Como afirmaba Casasau en su "Pasionaria Murciana": "el Evangelista señala, y marcha recogiendo la túnica y volviendo ligeramente el rostro, la Dolorosa le sigue adelante, con brazos y manos abiertos, caída atrás la cabeza, levantando hacia el cielo el rostro densamente pálido, la boca llena de suspiros y los ojos llenos de lagrimas".

Vosotros, sanjuanistas, sois la dolorosa embajada. Este es vuestro doloroso orgullo y la pieza maestra justificativa que emplearon vuestros animadores, los dominicos, para que se formará dentro de la Archicofradía del Rosario el Paso de Nazarenos. Así, esta noche, a días fecha del Pregón oficial de todas las Cofradías de Alcantarilla, vosotros, los sanjuanistas, estais/ haciendo la embajada de la remembranza de aquella Semana Santa de la Jerusalén romana de tiempos de Tiberio Y pese al doloroso acontecimiento que anuncias, lo hacéis en blanco y rojo, uniendo la esperanza en la Virgen-Madre y en el reconocimiento a la sangre derramada por su Hijo.

TERCER MOMENTO: LOS TRIUNFANTES SÍMBOLOS SANJUANISTAS.

LA ASCENSIÓN EN ROJO Y BLANCO

Los colores pasionarios, siempre unidos a la cristología, han sido el/rojo-sangre, el morado-nazareno y el negro enlutado de la Soledad. Tanto el blanco y el azul, los colores de mi pueblo, los de los dominicos y los franciscanos, son colores mariológicos, basados en la Virgen-Madre. Son el cami

nar en la luz, la justicia y el amor especialmente el amor fraternal, en el / "caritas".

El color, mejor los colores, influyen en nuestro estado de ánimo. Son/ a la vez de subjetivos, simbólicos. Para nosotros, sureños, mediterráneos nacidos en una tierra en que la luz es factor predominante, los colores negativos, fríos y pesimistas, son antinaturales. A nuestro modo de ser le va la luz, lo cálido, y a lo más, el celaje, en el que la penumbra aún permite/ adivinar el amanecer.

No olvidemos a nuestros antepasados, enculturados en la religión del / Libro, los musulmanes murcianos, tanto los de la Qantara Ascaba, como los / de Lurka. Como ellos somos más propicios a la exaltación, a lo insólito, que a lo cotidiano, amantes de lo bello y de la asonada, de lo musical-aunque / sus notas sean tristes y desgarrantes-que del sollozo y de la flagelación / Como mujeres y hombres de estas tierras, en que el agua es el eje de los ci- clos de la vida, desde la sequía a la inundación, desde las aguas "sangui-/ narias" a las amansadas de los azarbes y acequias, lo nuestro es la esperan-za, por encima de la desolación de la riada o de la falta del líquido esen-cial para nuestra huerta.

Como un reloj acuñero, a todas horas, la rueda, la "Rueda de Alcantari-lla", uno de vuestros símbolos identificadores, de significado origen mu- / sulman, revive los versos de Sad al-Jayr:

"Parece un enamorado incurable que da vueltas en el lugar de las anti-guas citas, llorando y preguntando por quién se alejó".

Y eso es lo que haceis cada año, en una noche como esta pre-primaveral La rueda es la plasmación de lo temporal, de la vida, y vosotros, públicamen-te os preguntais, simbólicamente llorando, "por quien se alejó". Jueves y / Viernes Santo, con los colores distintivos de vuestras tunicelas y capuces/ poneis en evidencia el misterio de las siete estrellas y de los siete can-/ delabros de oro. El blanco rojo del Jueves y el completo blanco del Viernes identifican vuestras luces.

La noche de la Cena, el rojo dominante sobre el blanco. Pero no solo / el rojo sangrante de la Prensa Mística, sino el de la vestimenta del Angel/ Apocalíptico que anuncia la caída de la Gran Babilonia. La noche del magni-cidio, el blanco esperanzado de la Resurrección, de la pureza, el de la nu-be sobre la que asentaba el visionario de Patmos al "Hijo del Hombre".

Y junto al lenguaje de los colores, tan bien versificados por Alberti, el símbolo: el Águila. San Juan afirma que "se le dieron a la Mujer las dos alas del águila grande para volar al desierto, a su lugar, lejos de la ser-piente". El águila, símbolo de la ascensión, al igual que el hombre es la / encarnación, el toro el sacrificio y el león la resurrección. El águila , / que según Cobarrubias en su "Tesoro de la Lengua Castellana", es la alegoría de Cristo por contemplar siempre la divina esencia-conforme a una leyenda /

antiquísima-, es el renombre que se le daba "al bienaventurado San Juan Evangelista, por haber en su evangelio encumbrado su vuelo a tanta altura, que lo empezase y diese principio, por aquellas palabras:en principio era el Verbo". Y y con el águila, el libro de la Apocalipsis y la palma de oro.

Vuestra tarjeta distintiva, vuestro escudo sanjuanista destaca sobre vuestras albas túnicas. Escudo y color forman todo un simbólico, claramente explicativos por si solos.

No existe improvisación,ni plagio, en la elección de vuestro simbolo y colores identificadores. En vuestro renacer cofradil, de la mano y del corazón de Octaviano Garrido Jiménez, gran amante de las tradiciones populares y conocedor de su pueblo, se unió la aspiración de vuestra ansiada ascensión como cofradía en digno pugilato con las demás alcantarilleras y ese blanco/amoroso hacia la Virgen del Rosario y a su capilla titular. El sabía lo que quería, la muestra es lo que vosotros seguís haciendo, no paráos sólo en el recuerdo y sentimiento de unos pocos días al año y mantener la ilusión y las obras en todo el ciclo, en vuestra "rueda" sanjuanista.

Voy a terminar, cómo me refería en mis primeras palabras, os pido la benevolencia de juicio. Si he tenido algún error en mi valoración, achacaré a mi incultura sobre vuestro hacer. Sólo me queda daros las gracias, y mi mayor felicitación a vuestra Nazarena Mayor para 1989, Finita Marín de Simón-Ferrero. Para ella, y con todos vosotros, en familia, entono el sanjuanista grito: ; VIVA SAN JUAN !.

DOMINGO MUNUERA RICO

PROYECTOS DE NUESTRA HERMANDAD

Queremos informarte de las principales realizaciones de la Hermandad. Como sabrás, se restauró totalmente el trono de nuestro titular, dotándolo nuevamente de alumbrado eléctrico, siendo -- pintado-decorado artísticamente, todo lo cual ha dado un nuevo aire a tan clásico y elegante trono.

Hemos reorganizado, no sin gran sacrificio - humano y económico, la Banda de Cornetas y Tambores (Heraldos), que este año ha participado en las procesiones del Jueves y Viernes Santo.

Se ha celebrado el tradicional nombramiento/ de Nazarena Mayor, acto de afirmación sanjuanista, desarrollado en los salones del Círculo Industrial con la brillantez acostumbrada (se inserta en la Revista el Pregón del nombramiento).

En cuanto a la capilla a Ntra. Sra. del Rosario en la parroquia de San Pedro Apóstol, se ha instalado la artística vidriera que en su día adquirió esta Hermandad y que servirá de modelo a todas las que en fecha próxima se instalarán en las capillas del -- templo. La capilla aún sin terminar, se ha mejorado últimamente (pintura del techo, reflector para su iluminación) y brevemente se va a enmarcar toda ella con su correspondiente moldura, aunque su conclusión definitiva depende de D. Manuel Muñoz Barberán, -- que fue el artista-autor de todo el proyecto.

A corto plazo tenemos proyectado decorar (pintura) la capilla a San Juan Evangelista en la parroquia de San Roque, que en su día realizó esta Hermandad, dejándola inconclusa, creemos que ha llegado el momento de su terminación.

Igualmente y en la restauración que la parroquia de San Pedro piensa hacer en la Capilla de la virgen de la Aurora, estamos pendientes de la posibilidad de ubicar a -- nuestro titular (hoy en un domicilio particular), en su capilla tradicional (actual armario-confesionario de la derecha), donde estuvo ubicado hasta el derribo del templo en 1961, conjuntamente con la Virgen del Primer Dolor y un Cristo Crucificado, formando la capilla del Calvario.

Y finalmente estamos estudiando, a medio plazo, el formar para las procesiones del Jueves y Viernes Santo, otro Tercio Infantil, que precediera al de Adultos, es decir colocar a nuestros hermanos (niños/as), delante de la Banda de Cornetas y Tambores y acompañando un nuevo y pequeño paso que podría ser, el símbolo de la Hermandad, el Aguila de Patmos.

Naturalmente todo lo expuesto, ya hecho y pendiente de realizar, equivale a millones de ptas. para todo lo cual y una vez más, apelamos a vuestra ayuda moral y económica.



NTRA. SRA. DEL ROSARIO

CARTA A SAN JUAN

Joven Apóstol que entregaste tu Divino Tesoro (JUVENTUD) al servicio del MAESTRO. A ti me dirijo, con la confianza que me da la admiración que desde mi más tierna infancia siento hacia tí, en gran medida gracias a que mi MADRE me — transmisió el respeto, admiración y simpatía que tenía hacia Tí.

Tan solo hacerte un ruego, que fortalezcas nuestro espíritu y nos ayudes a caminar hacia ese objetivo que muchos ambicionamos, la consolidación de la gran familia Sanjuanista. Que nos ayudes para que esa masa enfervorecida de hermanos - Sanjuanistas, que año tras año, con el bello erizado responden a coro "VIVA SAN JUAN" se sientan motivados para durante/ todo el año rendirte homenaje, para que/ al mismo tiempo esos hermanos que entregan horas de su tiempo, para venerarte y ensalzarte, jamás se encuentren solos o desamparados.

Joven Apóstol, no quiero despedirme sin antes recordar a quien también comparte - contigo nuestra admiración, respeto y esfuerzo. Próximo está ya ese amanecer de Octubre que brillará de una forma especial, con la salida a la calle de la Virgen del Rosario, que como año tras año recogerá las muestras del fervor popular.

Tan solo me queda despedirme, deseando que nos des la oportunidad, a mí y a los/ que como yo te sienten parte de su vida, de gritar durante muchos años "VIVA SAN JUAN"
VIRGEN DEL ROSARIO Y SAN JUAN EVANGELISTA. ROGAD POR NOSOTROS.



A. M. ALBURQUERQUE

S U M A R I O

- 1.- PRESENTACION
- 2.- COMPOSICION DE LA JUNTA DIRECTIVA
- 3.- BREVE HISTORIA DE LA HERMANDAD DE SAN JUAN EVANGELISTA
- 4.- PREGON DEL NOMBRAMIENTO DE NAZARENA MAYOR 1989
(Momentos Sanjuanistas para una Nazarena Mayor)
- 5.- PROYECTOS DE NUESTRA HERMANDAD
- 6.- CARTA A SAN JUAN

